

Reseña bibliográfica

JOSÉ ALCINA FRANH: *Aprender a investigar. Métodos de trabajo para la redacción de tesis doctorales (Humanidades y Ciencias Sociales)*, Compañía Literaria, S. L., Madrid, 1994, 237 páginas.

Esta es una obra de gran interés en la que el autor analiza la situación actual real de la Universidad española, tanto en su vertiente docente como investigadora. Su objetivo es aportar esos elementos básicos relacionados con el trabajo científico y la investigación de que adolecen algunos de sus actuales profesores y que irremediablemente sufren los estudiantes, haciendo que estos últimos abandonen por falta de método la investigación por ellos elegida. Así, pues, éste es un libro dirigido tanto a docentes como a discentes, y su fin último es tanto despertar la conciencia de los primeros —alertándoles de su responsabilidad social de guiar honesta y acertadamente a cuantos alumnos quieran adentrarse por el apasionante sendero de la investigación— como servir a los segundos de ayuda complementaria en esta, siempre compleja, pero, gratificante tarea.

La estructura del libro es la siguiente: comienza con un Prefacio en el que el autor expone el tema y el objetivo del libro, continuando con una Introducción donde expone los planteamientos clave para introducir al lector en lo que considera que es un buen aprendizaje universitario, finalizando con una interesante reflexión acerca de la función crítica de la Universidad. Tras ambas partes, los diez capítulos en que se estructura el volumen pueden agruparse en dos grandes bloques: el primero, que abarca los seis primeros apartados, constituye una introducción de carácter general sobre teorías, tipos de razonamientos y modelos utilizables en la investigación científica, y el segundo bloque, al que pertenecen los cuatro últimos capítulos, forma un manual de estilo donde se analizan tanto la

documentación como los datos que de ella se obtienen con vistas a la realización de un trabajo científico.

Así, el primer capítulo se centra en cómo aprender a aprender, entendiendo que la investigación debe utilizarse como un procedimiento de enseñanza que conduzca a construir un trabajo de unas determinadas características. El segundo y tercer capítulos abordan en profundidad problemas de gran trascendencia a la hora de iniciar una investigación, como son los referidos a la Filosofía de la Ciencia, a la Epistemología y a las teorías científicas generales. El cuarto y el quinto capítulos se centran en el sustrato material, es decir, en cómo se buscan los datos en la investigación de las Ciencias Sociales y de las Humanidades, describiendo dichos datos y su estructura y utilizando, preferentemente, ejemplos procedentes del campo de la Antropología, de la Arqueología y de la Etnología para ilustrar lo expuesto. En el sexto capítulo se exponen las principales teorías en que se fundamenta la Antropología, campo profesionalmente próximo al autor y que, por diversas razones, influye decisivamente en el conjunto de las Ciencias Sociales.

Por último, los capítulos séptimo, octavo, noveno y décimo constituyen en esencia un manual de estilo con vistas a la redacción del trabajo científico, con independencia del tipo de formato que éste adopte. En ellos el lector encontrará una serie de normas y sugerencias imprescindibles a la hora de abordar con rigor y precisión la documentación que precise manejar, normas que le permitirán clasificar coherentemente los datos obtenidos con vistas a la elaboración del guión del trabajo. El libro finaliza con quince páginas de una bibliografía muy variada —referida tanto a su contenido como a los temas que ilustran a modo de ejemplo determinados capítulos— donde el autor selecciona las obras que considera más significativas tanto dentro del campo de la Antropología y de la Arqueología Americana como de la Filosofía y Estructura de la Ciencia, de la Historia o de las técnicas y ciencias auxiliares de la enseñanza y de la investigación, por citar los más destacados.

En resumen, éste es un libro que no sólo pretende, sino que logra ir más allá de otros textos escritos con anterioridad con el objetivo de ayudar al estudiante carente de «maestro» o al público que se quiera iniciar en el terreno de la investigación, ya que aporta con claridad y en profundidad un modelo bien estructurado y sumamente útil sobre el que se fundamenta tanto la investigación como la docencia universitaria e incluye un soporte filosófico con el que trasciende dichos textos. El hecho de que los ejemplos procedan, preferentemente, del campo de docencia del autor, la Arqueología Americana II, y se hagan extensivos al terreno de la

Antropología, de la Etnología o al de las Ciencias Sociales y de las Humanidades aporta un valor añadido, resultando de especial utilidad para todas aquellas personas que desarrollen su docencia y su investigación en este terreno, así como para aquellas que se sientan atraídas por dichos temas. Así pues, el lector que por diversos motivos se dirija a este libro para «aprender a investigar» no se verá defraudado al haber logrado su autor transmitir a lo largo de sus páginas no sólo la profundidad de su pensamiento y su dilatada trayectoria y experiencia que le definen como auténtico «maestro», sino, lo que aún es más importante, su permanente inquietud y el profundo espíritu crítico que siempre animó tanto su magisterio como todas sus obras.

CRUZ MARTÍNEZ DE LA TORRE